

Dos puntualizaciones definitivas sobre el retablo manierista de Sineu

por GABRIEL LLOMPART

Existe un confucionismo reiterado acerca de unos de los retablos más importantes del Manierismo mallorquín: el que presidió el altar mayor de la villa de Sineu hasta ser sustituido por el actual neogótico. Este retablo se encuentra en la actualidad, montado en su parte más substancial, integrando el retablo mayor de la iglesia de San Juan de Malta de Palma. Se trata naturalmente de la obra de fábrica (columnas, paneles, etc.), de la cual aún sobró para estructurar otro retablo menor en el mismo templo marinero, en la segunda capilla según se entra a la izquierda. Luego quedan los grandes relieves que están colgados de los muros de la parroquia de Sineu, amén de algunas estatuas y adornos que se guardan en la sacristía. En el Museo Diocesano de Palma se pueden ver los ángeles músicos que un tiempo hacían coro a la Virgen con el Niño, además del relieve que falta en Sineu. Acabemos diciendo que la Virgen que presidió dicho retablo, uno de los más importantes de la isla a fines del siglo XVI, se halla *in situ*, en el centro del retablo mayor de la parroquia actual, recibiendo todavía el homenaje de generaciones y generaciones de sineuenses.

He dado con dos documentos importantes que permiten una reconstrucción ideal de la obra y que vale la pena dar a conocer para deshacer un par de equívocos que rondan peligrosamente la tradición del lugar y afloran periódicamente en consecuencia en la prensa insular, con lo que de continuar así, tardaría mucho tiempo en aclararse el enigma del retablo manierista del altar mayor de Sineu.

El primero de dichos documentos es una descripción, bastante pormenorizada, realizada a raíz de la limpia del retablo que realizó Magín Peralta en septiembre de 1829, y que fue insertada por Joaquín María Bover en sus *Misceláneas Históricas*, hoy consultables en la Biblioteca Bartolomé March de Palma. Lo damos en apéndice, por lo bien trazado que está, y por reflejar ya a la sazón el confucionismo existente respecto de la obra, además de la mentalidad ambiente en torno al arte gótico y renacentista por aquellas fechas.

El segundo, que viene a ser un complemento inesperado del primero, es un apunte tomado en una libretita de notas por el maestro de obras y presidente de la Sociedad Arqueológica Luliana D. Bartolomé Ferrá, el cual vio el retablo antes de su descoyuntamiento y dispersión. También reproducimos dicho apunte, pasándolo de lápiz a tinta, pero conservando su literal integridad. Se trata de una hoja suelta aparecida entre los papeles del benemérito erudito, recogida hace ya años.

Con ayuda de estas dos piezas documentales es posible hacerse una idea global, teniendo en cuenta que existen además los restos materiales, de lo que era el mencionado retablo, tanto más cuanto que Joan Rotger halló y publicó hace años los datos básicos del autor del retablo: Gaspar Janer, los cuales acaban de precisarnos detalles sobre la labor. El retablo en cuestión era una construcción de tres calles, separadas unas de otras por columnillas abinadas, con ángeles por capiteles. El piso primero, que correspondía al sagrario, iba flanqueado por dos paneles en relieve representando la Anunciación y la Navidad; el segundo llevaba en el centro la Virgen con el Niño, imagen exenta de gran tamaño, con la Epifanía y la Resurrección en los flancos; el tercero representaba en el centro, reducido el tamaño, la Asunción, con la Ascensión y la Bajada del Espíritu Santo a los lados y, por último, en la parte superior, dos cuerpos curvilíneos laterales enmarcaban la Coronación de María. El conjunto remataba en un jarrón con una cruz inserta.

Pormenores y detalles pueden seguirse en la descripción decimonónica y en la contemplación del retablo actual de San Juan, como los fustes decorados con lazos funerarios anillados de las columnas, pero lo que aquí nos interesa es salir al paso de una curiosa apreciación que hace el autor de la relación decimonónica. En efecto, éste se queja del achaparramiento del panel de la Asunción por un lado y del extraño y desagradable para él - aspecto de los ángeles músicos... Sin apercibirse de ello, él da la solución del caso: Gaspar Janer se vio obligado a aproximarse al conjunto de los Gozos de la Virgen porque el retablo tenía que enmarcar a una imagen más antigua: la que veneraba la parroquia después del incendio de 1505.¹ Esta imagen está fechada y va firmada. Nos lo dice la relación mencionada, aunque no supo leer bien el autor la inscripción de la misma. Debe decir: *Fonch acabade lo present any per mi, Gabriel Moger* (quizás escribiera *Moxer*), *prevere, a setse de juny, any MD nou*.

Es decir que el pueblo de Sineu hizo construir su espléndida Virgen con Niño —es general dicha loable apreciación— a poca distancia de la catástrofe: en 1509. Seguramente los ángeles músicos contorneantes pertenecen a esta fecha. Su carácter gótico contrasta tan abiertamente con el estilo del manierista Gaspar Janer que nuestro relator pone el grito en el cielo. Por otra parte, las dimensiones de la obra, si quería insertar la Asunción le obligaban a cortarla, pero en la iconografía de la época éste ya era un recurso muy usado en la Ascensión, marcándose los pies de Jesucristo en el suelo y pintándose las figuras de los Apóstoles y la parte baja del cuerpo del Señor: pies y bajos de la vestimenta. Interesaba más religiosamente el

¹ JOAN BINIMELIS, *Historia de Mallorca* 4 (Palma 1927) p. 162.

tema que no artísticamente. Y este principio se olvida demasiado a menudo para el pasado que quienes vivimos quizás hoy más de estética que de religiosidad.

Con ello nos encontramos con que existe un primer artista en relación con el retablo: el presbítero y escultor Gabriel Moger, del cual nos ocuparemos brevemente luego, porque prácticamente ha saltado al plano de la historia del arte mallorquín en este último quinquenio y que trabajó a caballo entre el siglo XV y el XVI. Y después comparece el autor del retablo que es Gaspar Janer, todavía no bien conocido, pero realizador innegable del retablo mentado. Números cantan. Y los números los dio el investigador local Joan Rotger al recoger la noticia de que en 1571 *Gaspar Janer, imaginaire i pintor* emprendía la obra que acababa en 1581, solamente por lo que se refería a la escultura, porque luego la pintura y dorado ocupó al pintor Rafel Ferrer todavía a primeros del siglo XVII.

Hubo de vivir pues unos diez años en la villa, en la que le nacieron dos hijos y una hija, de la que cobró, en la persona de sus jurados un total de unas 1000 libras.²

A PROPOSITO DE GASPAR JANER

Ha sido el mismo Joan Rotger el que nos ha informado de otra obra que, comprensiblemente, realizó también Janer para Sineu: la Purísima Concepción de las religiosas concepcionistas de la villa. Conforme a los albaranes que obran en su archivo las religiosas le acabaron de pagar la imagen el 31 de enero de 1590, y ésta les vino a costar 110 libras mallorquinas.³

Gaspar Janer era hombre inconstante. Lo aseguró y probó Rotger; otro documento sacado a luz por Juan Muntaner trata de las quejas de la *Confraria del Remei*, en 1584, por un tabernáculo que su autor no acaba nunca de labrar y que se le exigía desde Palma.⁴

Pero ello no obsta para que nos conste de su labra de otras piezas tales como el San Miguel del remate del retablo mayor de la parroquial de Felanitx. La Consueta manuscrita de 1759 lo dice para quien sepa leer en clave: "La figura de Sant Miquel qui està al altar major, per demunt la Puríssima la feu en 1586 Gaspar Sunyer y Matgí Nayre pintor y costà 10 lliures, 5 sous". Ha de leerse, sin lugar a duda: *Gaspar Janer ymatginayre pintor*, que en su forma de expresarse como veíamos antes y puede seguirse en tres recibos sucesivos de cobros del retablo de Sineu que publicó juntos Jaume Lladó, de 1571, 1579 y 1581.⁵

² JOAN ROTGER, *L'església de Sineu* (Palma 1944) pp. 188-190; añádase JAIME LLADO FERRAGUT, *El artista Gaspar Janer en Sineu y Alcudia* BSAL 31 (1953-1960), pp. 591-592.

³ JOAN ROTGER, *Les monges del palau de Sineu* (Palma s. a.) pp. 184-185.

⁴ JUAN MUNTANER, *Para la historia de las Bellas Artes de Mallorca* BSAL 32 (1961-1962), Doc. núm. 154, p. 395.

⁵ Agradezco la consulta de la consuetu a mossèn Gabriel Xamena de Felanitx, buen amigo. Los recibos se pueden ver en el art. antes citado de J. Lladó.

También consta que dibujó el relicario de la Leche de la Virgen de la catedral de Palma, por las *Actas Capitulares* correspondientes, y posteriormente lo labró y mejoró, en el espacio que media entre 10-10-1579 y 27-4-1588.⁶

Un descuido de D. Jaime Lladó le llevó a publicar el contrato de otro relicario, con ébano, plata y cristal, para la parroquia de Alcudia de fecha 14 de mayo de 1591, que anteriormente ya obraba en la *Historia de Alcudia* de Pedro Ventayol vol. 3 (Palma 1928) p. 5. Parece deducirse, aunque no con seguridad, que él realizó también uno para la Casa de los Jesuitas de la ciudad de Palma.⁷

La primera obra conocida de este autor parece ser el retablo de San Sebastián de la parroquia de Porreres, el cual había sido concertado en septiembre de 1564 con la escultura del mártir, "entera en la columna, conforme está en lo de le Seu". Debía cobrar por la figura 39 libras y por el retablo propiamente dicho 50 libras.⁸

No cabe duda de que Gaspar Janer era escultor de renombre porque el obispo Fray Simó Bauçà dejó escrito en el Libro de Visitas que el retablo de Sineu era "dels mes principals de totes les esglésies de Mallorca"⁹ y, antes que él, el obispo Juan Vich y Manrique, en la visita a Manacor de 1589, dejó este aviso significativo acerca de quienes eran en la sazón los artistas que cortaban el bacalao en la isla: "Item visità lo altar, retaule y capella de Santa Anna y attès totes les tres figures tenen necessitat de reparació ordena que lo dit retaule sia reparat y los rostros y caps de totes les tres figures se facen de nou, per mà de Gaspar Gener o Miquel Verger y, aquelles fetes, sien pintades de Matheu Lopiz o Gaspar Homis, pintors, dins de tres mesos"¹⁰

Un problema que se plantea al final de la vida de este autor es el de la paternidad de sus obras en relación con algún posible hijo suyo del mismo nombre. Antonio Furió, en su Diccionario, declara no conocer el nombre de pila de nuestro artista, pero advierte que en su mocedad pasó a Valencia donde trabajó en 1586 un Crucifijo para la capilla del Privilegio de la iglesia de los dominicos de aquella ciudad.¹¹

⁶ La decisión definitiva de la ejecución de la obra es del 3-4-1583. Aparece en el vol. correspondiente de *Actas Capitulares*, f. 329.

⁷ JAUME LLADO, art. cit. en la nota 2.

⁸ Archivo parroquial de Porreres. *Plagueta de la obrerie de St. Sebastià (1564)* f. 94v. Hay muchas partidas de cuentas en este librito sobre el retablo en el que intervinieron como pintores: Antoni Ferrer, el mismo que encontrábamos en Sineu y Mateo López firmando alharanes el padre "major de dies" en febrero de 1577 (f. 40) y el hijo "manor" en diciembre de 1583 (f. 48). Como no exista un error o mala lectura en la fecha que di. hay un retardo en la confección y cobro de la obra, cuyo finiquito no llega para el escultor hasta 1579:

"lo, Quespar Jener imaginayre i pintor, quonffés aber rebut del reverent mestre Joan Ballester, menor prevere, set liras i vuit sous, dich VII 1., VIII s., i sou a compliment de tot lo preu del retaule de Sent Sebastià vos a fet i fo quomplidament paguat (...) Fet a XXVII de fabrer, any MDLXXVIII" (Fol. 42).

Los pintores aún percibían dinero en 1587 (fol. 62).

⁹ JOAN ROTGER, *L'església de Sineu* cit., p. 188.

¹⁰ ADM, *Visitas del obispo Vich y Manrique 1589*, f. 163 v.

¹¹ A. FURIÓ, *Diccionario histórico de los ilustres profesores de las Bellas Artes en Mallorca* (Palma 1946) p. 170.

Y efectivamente la erudición valenciana tiene perfecta conciencia de la aparición en su horizonte cultural de Gaspar Giner —como lo llaman— y de su origen mallorquín. Pero le encontramos bien documentado sólo en 1610 en que el 24 de febrero solicita realizar examen presentando un crucifijo de boj de un palmo y medio, sobre una cruz de nogal, para entrar en el gremio de carpinteros, examen que lleva a cabo el 20 de junio, añadiendo como traza una columna corintia con su capitel y basa. En este documento se halla el asiento de 7 libras y 10 sueldos “per ser del Regne de Mallorca”.¹²

Se conservan noticias de dos piezas realizadas en Valencia por el imaginero mallorquín: un Crucificado en el aula del Colegio de Corpus Christi y un Cristo yacente, que se conserva hoy mismo, en un nicho sobre la mesa del altar de la Purísima del mismo Colegio y que se expone cada año por Semana Santa. Igual Ubeda lo pondera diciendo que “a principios del siglo XVII pocos escultores valencianos podían competir con el joven Gaspar Giner”. Las dos obras consta que se realizaron en 1608...¹³ ¿No serían las obras del Gaspar Janer *junior*?

Por lo demás en 1588 Gaspar Janer era arquitecto de la catedral de Mallorca. Como tal cobra por cubrir el rosetón de la puerta mayor hundido por el viento, solución de compromiso hasta que en 1599 Juan Jordá puso la claraboya.¹⁴

Era hombre aficionado al arte. Al morir el noble Jaume de Olesa, escritor y pintor (+ 1596) *mestre Gaspar Gener*, llamado *imaginaire* y *scultor* adquirió en la subasta de sus bienes varios cuadros y dos libros de estampas.¹⁵

Cuando pasaría el joven Gaspar Janer de Mallorca a Valencia con exactitud no lo sabemos. Muntaner Bujosa ha publicado la liquidación de un retablo hecho en Puigpunyent que cobra Gaspar Janer hijo en 1606.¹⁶ Quedamos pendientes de nuevas aclaraciones pero queda situado en órbita un importante artista insular del Manierismo.

Desde luego alguna otra obra suya se conserva. Furió hablaba de dos Crucificados del convento de dominicos de Mallorca: el del coro, suyo, afirma, en base a documentación y el de la capilla del Nombre de Jesús, firmado y fechado en 1584. Este último debe ser el que figura hoy en la colección del Marqués de la Torre de Palma.

¹² El documento fue transcrito por ANTONIO IGUAL UBEDA, *Cristos yacentes en las iglesias valencianas* (Valencia 1964) pp. 51-52.

¹³ A. IGUAL UBEDA, o. c., p. 53, láms. 6 a 8.

¹⁴ La nota la tomo indirectamente de D. Rafael Isasi. Corresponde al *Llibre de fàbrica* de 1588, f. 214, conforme al acuerdo de *Decisiones Capitulares* del 9 y 10 de diciembre de 1588. Total, cobró 9 libras.

¹⁵ JAUME DE OLEZA, *Don Jaime de Oleza y Calvó, pintor mallorquín del siglo XVI* BSAL 22 (1928-1929) en pp. 229, 231 y 232. Supongo fue un *lapsus calami* el que llevó al oficinista de turno a reclamar al vicario de Petra que mandara pagar a la cofradía del Roser una deuda contraída por *Cosme Gener statuarius*, JOAN MUNTANER, *Para la historia de las Bellas Artes* cit. BSAL 32 (1961-62) doc. 152, en p. 394.

¹⁶ JOAN MUNTANER, *Para la historia de las Bellas Artes* cit., doc. 155 en p. 395.

EN TORNO A GABRIEL MOGER

Diversas averiguaciones realizadas en estos últimos lustros han dado por resultado la aparición de otro artista mallorquín, el escultor Gabriel Moger a fines del siglo XV y primeros del XVI: el autor de la Virgen de Sineu, como ya opinábamos en 1965 al publicar el estudio sobre las vírgenes-Sagrario mallorquinas de consuno con Jerónimo Juan.¹⁷

Opinábamos indirectamente porque constaba en la bendición de una imagen en Sineu, en 1510,¹⁸ que ciertamente ahora vemos era la que está fechada en 1509, y la relacionábamos con la de San Jerónimo, de la que entonces sólo sabíamos que había sido bendecida en 1507. Pero luego surgió el dato revelador de que ésta era obra de un presbítero escultor llamado Gabriel Moger, e hijo del pintor Rafel, que cubre la segunda mitad del siglo XV insular.¹⁹

Por fin, Bartolomé Font Obrador ha dado con la noticia de que la Virgen de Gracia, en su santuario roqueño de Lluçmajor, era obra del mismo artista, y data en torno al 1500.²⁰

Contando con estos tres puntos de apoyo conocemos la manera de trabajar de este artista y nos es dado estrecharle el cerco y atribuirle algunas obras más, como son la Virgen de Gracia que procedente del convento de San Francisco de Luca, ha ido a parar al de Palma. Poco antes de morir mossèn Juan Coli, nos rectificó su anterior parecer de que era Nuestra Señora de los Angeles.²¹ También tenía advocación de Gracia.

Desde luego la paternidad de la Virgen de Porreres, hoy retirada al santuario de Montesión, nos parece más y más segura y aún nos atreveríamos a proponer la de las Nieves de Manacor, entre aquellas a las que nos referíamos en aquel primer estudio nuestro.

Ahora queremos adscribir al mismo autor o a su círculo dos obras en pésimo estado de conservación, de las cuales una aparece en un inventario de 1525: es el Santo Entierro del Roser Vell de Pollensa. Posee la misma técnica en sus figuras: las Marías y San Juan, junto a Nicodemo y a José de Arimatea en pie tras el sepulcro con el cuerpo tendido y exánime del Señor: ésta es la de la tela encolada. Es más, aunque el estado de conservación y los repintes los han dejado convertidos en un fantasma de lo que debieron ser, la cara de San Juan recuerda la del Calvario de Selva, obra que aunque no conste por ningún lado, quisiera, por concomitancias también, situar en torno a nuestro autor y su taller.²²

¹⁷ G. LLOMPART, J. JUAN, *Las Vírgenes - Sagrario de Mallorca* BSAI 32 (1963) 1-16, numeración de la separata.

¹⁸ J. ROTGER, *L'església de Sineu* cit., p.72.

¹⁹ G. LLOMPART, *Nuevas precisiones sobre la iconografía mallorquina de la Virgen del Manto y de la Virgen Sagrario* ASF 39 (1966) p. 302.

²⁰ B. FONT OBRADOR, *Historia de Lluçmajor 2* (Palma) p. 526.

²¹ J. JUAN, G. LLOMPART, *Las Vírgenes - Sagrario* cit. p. 13.

²² G. LLOMPART, *El Calvario medieval de Selva* BSAI 32 (1961-1962) p. 67-71.

Este conjunto —la figura de Nostre Señor reservat, lo qual es posat (en) lo monument, Nostra Dona, Tres Maries, Sant Joan, Joseph e Nicodemus— cada una ab sa diadema —se hallaba en la *Capella dita dels Dolors* en la misma iglesia de hoy en 1525, como decíamos.²³ Se halla pues, a escasa distancia, de la actividad de nuestro artista.

Este conjunto sería cabe el de Selva —una deposición el primero; una Crucifixión con los dos ladrones, María y Juan, el segundo— el único conservado del maestro. Sería además pedagógico: el primero en pésimo estado de conservación; el segundo, en óptimo, una pieza, a todas luces excelente y que, entre una y otra nos recuerdan lo que debió ser el teatro medieval del siglo XV en la isla.

En fin, la otra obra que navega por las mismas aguas que las anteriores, también maltratada por los años, es la titular del santuario poblense de Crestaig: Santa Margarita, De pie sobre el dragón, con la cruz en la mano izquierda, siguiendo el viejo esquema iconográfico, conserva el hábito de simplicidad de las obras más bastas de nuestro autor, el rostro más bien redondeado, como la Virgen de Manacor, y los dos bucles laterales a la manera de la de San Jerónimo aunque algo ondulantes. También el vestido es movido como el suyo, algo más, desde luego con las arrugas y pliegues en descenso, mientras que en la Virgen de San Jerónimo el manto quedará más compuesto y reposado.²⁴

Creemos que con estas puntualizaciones sobre el retablo de Sineu y sus dos indubitables autores quedarán claros unos extremos hasta ahora, en parte incomprendiblemente oscuros y de otro lado cobrarán definitivo relieve dos escultores insulares, uno del último gótico y el otro del primer manierismo: Gabriel Moger y Gaspar Janer, los cuales desgraciadamente habrán perdido el tren de su inserción en la *Gran Enciclopedia Catalana* que les habría insuflado inmediatamente un soplo de vida en la historia de la cultura regional.

²³ MATEO ROTGER, *Noticias acerca del oratorio del Roser Vell de Pollensa* BSAL. 4 (1891-1892) p. 68.

El conjunto, sobre el que ha escrito una sugestiva página RAMON RABASSA, *El monumento del Roser Vell* en "Semana Santa, Pollensa 1975", dada su conservación no puede estar mejor montado: un altar de 1 x 1'80 m. con las figuras de 0'80 m. las de detrás del altar y 1'80 las laterales: los dos ancianos. Las aureolas se ve que quieren recordar las antiguas. ¡Lástima de los burdos repintes! Pero deben ser muy antiguos. El conjunto se sostiene como tal, las piezas, vistas de una en una, pierden todo valor. Cosa muy distinta de lo que accade en la Crucifixión de Selva.

²⁴ La única reproducción publicada creo que lo fue en BARTOLOME GUASP, *Santa Margalida de Crestaig, Dada del Pancaritat* (Palma 1962).

APENDICE

DESCRIPCION HISTORICA Y ARTISTICA DEL RETABLO MAYOR
DE LA IGLESIA PARRROQUIAL DE LA VILLA DE SINEU

Según la tradición parece fue construido el actual retablo mayor de la iglesia parroquial de Sineu con motivo de haberse incendiado el que antiguamente había con todas las demás obras de madera que existían en aquel templo.

En los pedestales inferiores de piedra se lee *Any MDLXXI*, que alguno quizás creerá que esta época aludía a la de la construcción de los mismos pedestales que podía ser posterior a la de todo el retablo; sin embargo desvanece esta sospecha otra inscripción a lo más alto del retablo que también señala la misma fecha, prueba de que todo él fue fabricado en dicho año 1571.

Su autor es fama fue un tal Gener, natural de la misma villa, el cual vivía en la plazuela de la *Creu d'En Rebasa*, en la penúltima casa a mano derecha conforme se sale del pueblo hacia el de San Juan, aunque no se tenga más fundamento para creerse así. Se dice igualmente que lo es también del retablo de Corpus Christi de la catedral, aunque muy inferior, a lo mejor en cuanto a la arquitectura al de Sineu, acaso un buen perito, por el estilo conocería si un grupo de medio relieve de piedra que parece sea el Nacimiento de Jesucristo encima de la puerta de la casa mencionada es de la misma mano que las de las figuras de ambos retablos y si lo fuese tendríamos otra conjetura de ser Gener autor de uno y otros y ésta sería otra de las glorias, y no pequeña, de la antiquísima villa de Sineu.

Pero sea quien fuera el que ideó y trabajó el retablo de Sineu, lo cierto es que era hombre de talento para las Bellas Artes, aunque tenía más conocimiento en la escultura que en la arquitectura, como lo manifiesta el mismo retablo. El autor conocía la arquitectura grecorromana y la gótica pero no construyó aquella obra por ninguno de estos dos órdenes. La arquitectura grecorromana en la época en que se construyó el retablo no estaba muy en uso en esta isla y el autor no se atrevería a chocar con el gusto del pueblo y tal vez le pareció también chocante este orden con el gótico, según el cual está construída aquella iglesia en lo cual me parece que no andaba fuera de razón y aunque podía haber hecho el retablo por el mismo orden gótico que la iglesia, no se resolvería a ello por no apartarse demasiado del gusto dominante del mismo autor, que, sin duda era el grecorromano ¿qué haría pues en este conflicto?... Elegir el plateresco que es lo único que debía adoptar para conciliar todos los extremos un hombre de ingenio como era él.

Un retablo por este orden carece de la gravedad y sencillez del grecorromano; pero tampoco admite tanta multitud de pequeñas molduras como el gótico y así guarda un medio entre los dos aunque se inclina más al grecorromano que al gótico; está sí recargado el plateresco de adornos y follajes pero de un gusto diferente de los del gótico y más abultados que los de éste. Habrá, como efectivamente hay, en

el retablo que nos ocupa muchas cosas de capricho, más es menester confesar en obsequio del autor que las más no son de mal gusto y que el todo de la obra no figura mal: que aunque el artífice deja obrar a veces su imaginación, olvidando ciertas reglas, no obstante nunca las suelta enteramente sino que la sujeta a la razón y al buen gusto en cierto punto y en fin la arquitectura plateresca admite muchos adornos y éstos de capricho, como se ve en la obra por este orden de la muy alabada sacristía mayor de la catedral de Sevilla.

El retablo, exceptuando los pedestales inferiores es de madera, muy bien dorada y, a trechos, pintada.

Examinada ya la obra por mayor, démosle una ojeada por partes que puedan reducirse a las siguientes: pedestales inferiores de piedra, basamento, primer cuerpo, segundo cuerpo, ático, nicho y sagrario.

PEDESTALES INFERIORES

Son de piedra de Santanyí en número de cuatro que sostienen otros cuatro pedestales de madera dorada y pintada, como lo restante del retablo, correspondientes a los cuatro pares de columnas del primer cuerpo; en las dos de los extremos se halla el escudo de armas de Sineu y alrededor una inscripción que dice:

*Sineu, vila la primera,
té la prima per bandera.*

en las del centro los nombres de Jesús y de María; dichos pedestales son demasiado anchos en proporción de su poca planta y en lugar de ellos habría estado mucho mejor un zócalo, más en ésto el autor siguió la rutina de nuestros artistas colocando pedestales sobre pedestales, lo cual es bastante feo, ni debían ser de piedra de Santanyí, pues aunque la base de una obra debe ser de una materia más basta que lo restante, sin embargo es demasiado el contraste de dicha piedra con el oro; y así debían ser de jaspe o de su imitación.

BASAMENTO

Consta de cuatro pedestales sosteniendo igual número de pares de columnas del primer cuerpo; y en las intermedias de los extremos se ven los misterios de la Anunciación de María Santísima y el Nacimiento de Jesús; estando ocupado el intermedio del centro por una especie de pedestal que sostiene el sagrario. En cada uno de los cuatro pedestales hay un nicho con un evangelista y su emblema de águila, león, etc. Como el pedestal debe ser la parte más sólida de un edificio, admite pocos o ningunos adornos y mucho menos ningún hueco y por lo mismo figuran muy mal los nichos en ellos. Los pedestales de que se trata, a más de este defecto, tienen el de que a proporción de las columnas que sostienen son demasiado altos.

PRIMER CUERPO

Sobre el basamento antedicho descansa el primer cuerpo, en quien hay ocho columnas, distribuidas en cuatro pares; es decir que las columnas son de las que llaman pareadas: en su tercio inferior y en los capiteles se ven serafines y otros adornos, los cuales, como también las del entablamento, no son del todo de mal gusto.

En el intercolumnio de la derecha está representado el misterio de la Adoración de los Reyes; en el de la izquierda, la Resurrección del Señor; estando ocupado el del centro por el nicho principal del retablo.

SEGUNDO CUERPO

Sobre el primer cuerpo se apoya el segundo que contiene, como aquel, otros cuatro pares de columnas, pero sin pedestales, lo cual es más conforme a la buena arquitectura.

En el intercolumnio de la derecha se ve la Ascensión de Jesucristo con los Apóstoles que le están mirando atónitos; en el de la izquierda la Venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico y en el del centro la Asunción de María Santísima. Como el nicho no sólo ocupa todo el intercolumnio central del primer cuerpo sino también una parte del segundo, resulta que, no habiendo espacio suficiente para figurar todo este misterio, sólo se descubre la mitad del cuerpo de María Santísima y siendo ésta la persona principal de tan tierna escena es un defecto imperdonable que podía haberse remediado haciendo que el nicho no pase más arriba del primer cuerpo, con lo cual se evitaba igualmente el otro defecto de interrumpirse el entablamento del primer cuerpo.

ATICO

Consta éste de tres partes principales: en la del medio que es casi un semicírculo se representa el misterio de la Santísima Trinidad coronando a la Emperatriz Soberana, debiendo admirarse la frescura de las carnes de la segunda Persona; en las dos partes de los extremos que forman aproximadamente la figura de un cuarto de círculo se halla un genio con las armas de Sineu. La circunferencia de dichas tres partes no es otra cosa que el mismo entablamento del segundo cuerpo o su continuación. Sirve de definición a todo el retablo un jarro y sobre él un crucifijo.

NICHOS

No hay duda de que el nicho antiguamente tenía la figura de un pentágono, acercándose a la circular; más hace algunos años que se profundizó el nicho y se le dio la forma cuadrada, quedando por consiguiente los ángulos profundos y oscuros que lo afeaban, lo que felizmente acaba de remediarse deshaciendo dichos ángulos por medio de unas tablas con adornos muy bien dorados y el fondo azul celeste claro.

Ocupa este nicho una hermosísima figura de María Santísima y como a los lados del nicho y en su entrada hay seis ángeles con instrumentos musicales puede creerse que la titular de la villa de Sineu es la Virgen de los Angeles. En la parte posterior del pedestal se lee la inscripción siguiente: *Fonch acabade lo present any per mi, Gabriel Moxer, provere, a setse de juny, any MD nou.*

SAGRARIO

Debajo del nicho y algo fuera de él se halla el sagrario que figura un templete, que aunque de arquitectura no despreciable estaría mejor si la cúpula fuese redonda. En sus tres caras que forman los intermedios de las columnitas hay las figuras del Salvador, de San Sebastián y de San Roque.

CONCLUSION

La villa de Sineu puede tener la satisfacción de tener el mejor retablo mayor de toda la isla, no contando con el excelente (en cuanto a su arquitectura) antiguo y de orden gótico que está arrinconado en la Catedral y antes servía de retablo mayor en lugar del actual.

Los defectos que se han notado en el de Sineu son más bien efecto de las circunstancias y del tiempo que de su autor y de algunos se puede creer que no son suyos. Y en efecto ¿quién podrá persuadirse jamás que era uno mismo el autor del hermoso y modesto rostro de la Virgen recibiendo la celestial embajada y el de los feísimos serafines que se ven en el friso del entablamento del segundo cuerpo?

Hasta ahora puede decirse que quitaron todo el mérito al retablo por muy impropios y de mal gusto: 1.º una gruesa y pesada vasa que corría de un extremo al otro de la bóveda del presbiterio por delante la definición del retablo; 2.º un nicho en que estaba el crucifijo de la definición; 3.º una tabla pintada de azul detrás del ático; 4.º unas tablas estrechas a los lados del retablo, las cuales bajando desde lo más alto remataban a cosa de la mitad del primer cuerpo y había pintados en ellas los cuatro Doctores de la Iglesia, cuyas pinturas ya se hallaban

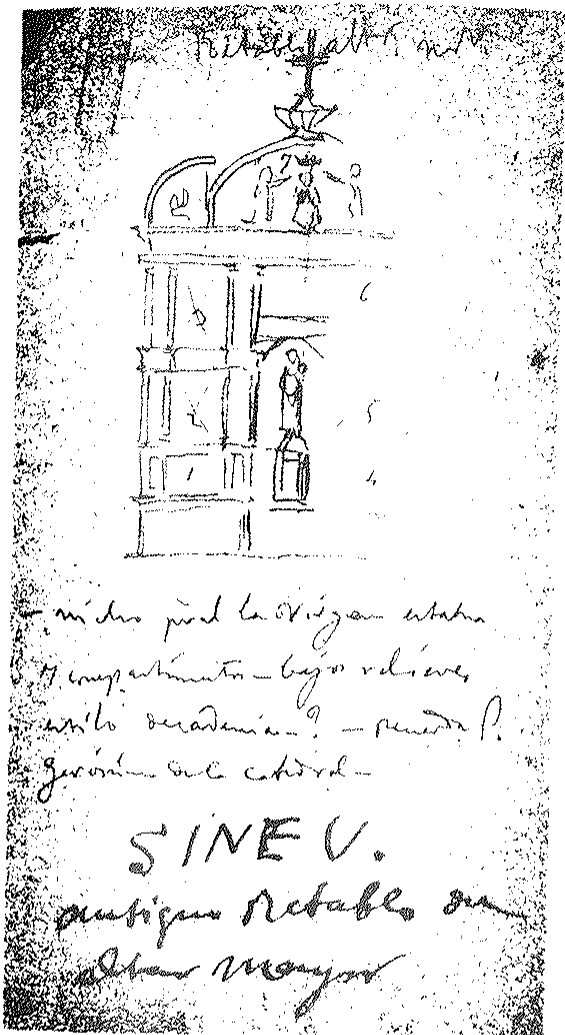
casi enteramente borradas; 5.^o y últimamente la mucha porquería que formaba el polvo envejecido en una obra de casi tres siglos de antigüedad y era tal que estaban renegridas todas las figuras y adornos, de modo que el dorado que es precioso brillaba menos que si hubiese sido cobre viejo.

Así permanecía y hubiese permanecido para mucho tiempo pero el actual cura párroco el Sr. D. Miguel Serra, que era uno de los pocos que conocían el mérito de aquella obra y que tiene gusto en las Bellas Artes, deseaba ocasión oportuna para remediarlo y efectivamente luego de haberse presentado un catalán que tiene habilidad para limpiar esta clase de obras, a pesar de la escasez de los diezmos y de las dificultades que se podían presentar, sin más recursos apenas que su bolsillo, puso manos a la obra, valiéndose de aquel forastero el cual en 21 días que empezaron en el 4 de septiembre y acabaron el 30 del mismo, comprendidos siete días que se gastaron en quitar las tablas que tanto le afeaban, y dejó el retablo en un estado que parece acabar de salir de las manos del primer artífice que lo fabricó: el oro brilla admirablemente así en las columnas como en los ropajes, particularmente en el de Jesucristo subiendo a los cielos; la carne de las figuras antes tan negra como la de los africanos es hermosísima y, en una palabra, todos, aún los menos curiosos y sensibles, admiran la repentina metamorfosis de todo el retablo y quedan admirablemente sorprendidos la primera vez que lo observan limpiado y mejorado.

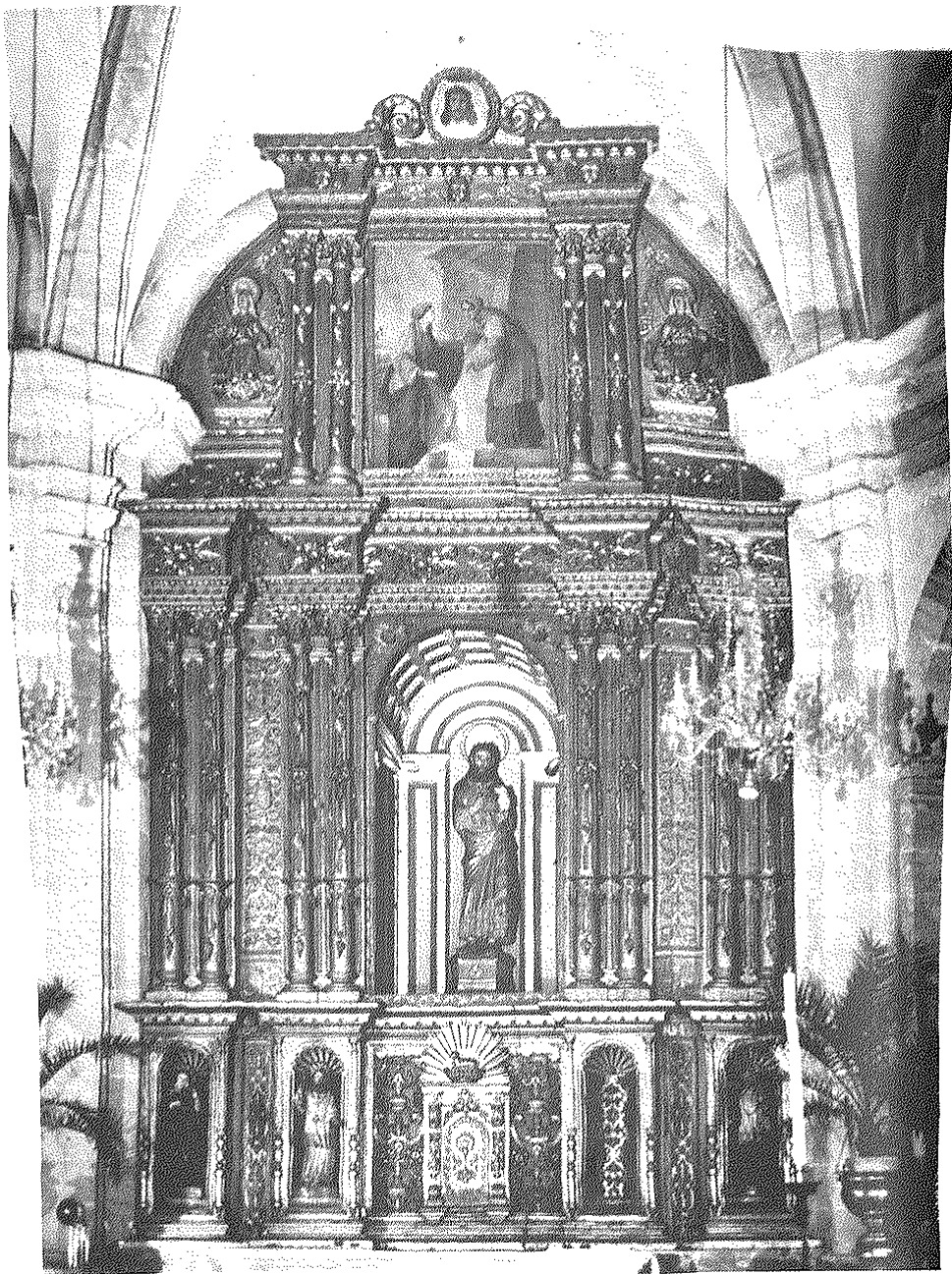
Magín Peralta es el artífice que en 1829 limpió el retablo mayor de la iglesia de Sineu y otros muchos. Era catalán.*

Biblioteca Bartolomé March de Palma de Mallorca.
Joaquín María Boyer, *Misceláneas Históricas*,
vol. 16 (1858), ff. 111-113 v.

* Frase añadida, de otra caligrafía.



Apunte de agenda del conjunto del retablo de Sineu
 antes de ser desmontado en la parroquia,
 tomado por el maestro de obras Bartolomé Ferrà.
 (Cortés de la familia Ferrà)



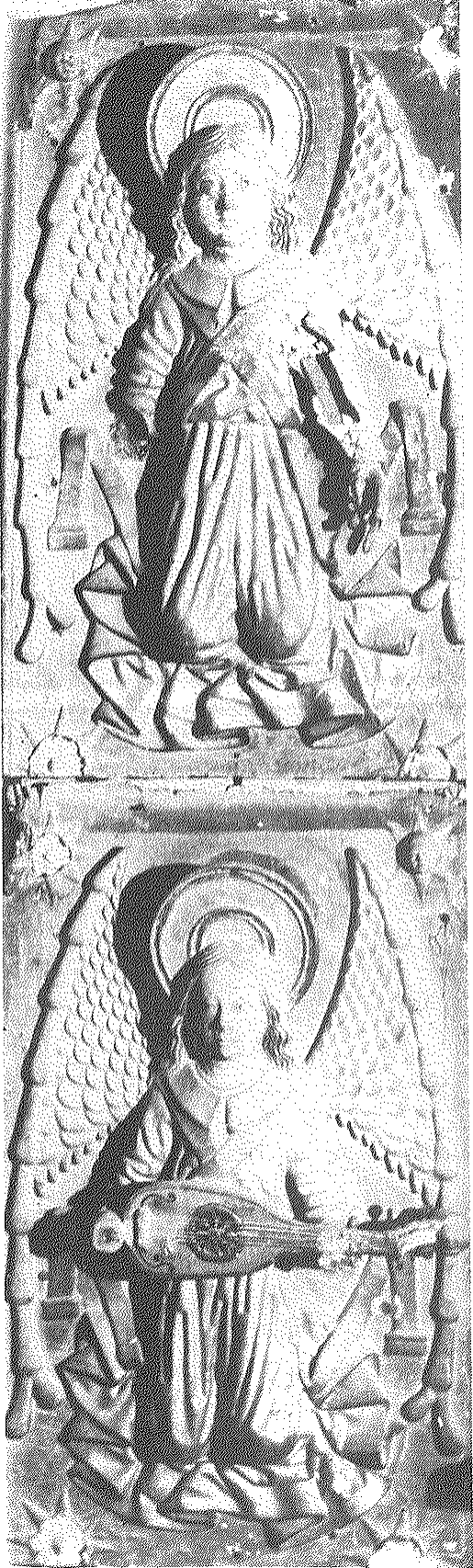
Retablo principal del templo de San Juan de Malta (Palma)
cuya estructura procede del antiguo retablo mayor de Sineu.
(Foto Vicens Matas)



Virgen titular del retablo de Sineu, realizada por Gabriel Moger después del famoso incendio de la parroquia.

Se conserva in situ en el nuevo retablo neoromántico.

(Foto Jerónimo Juan)



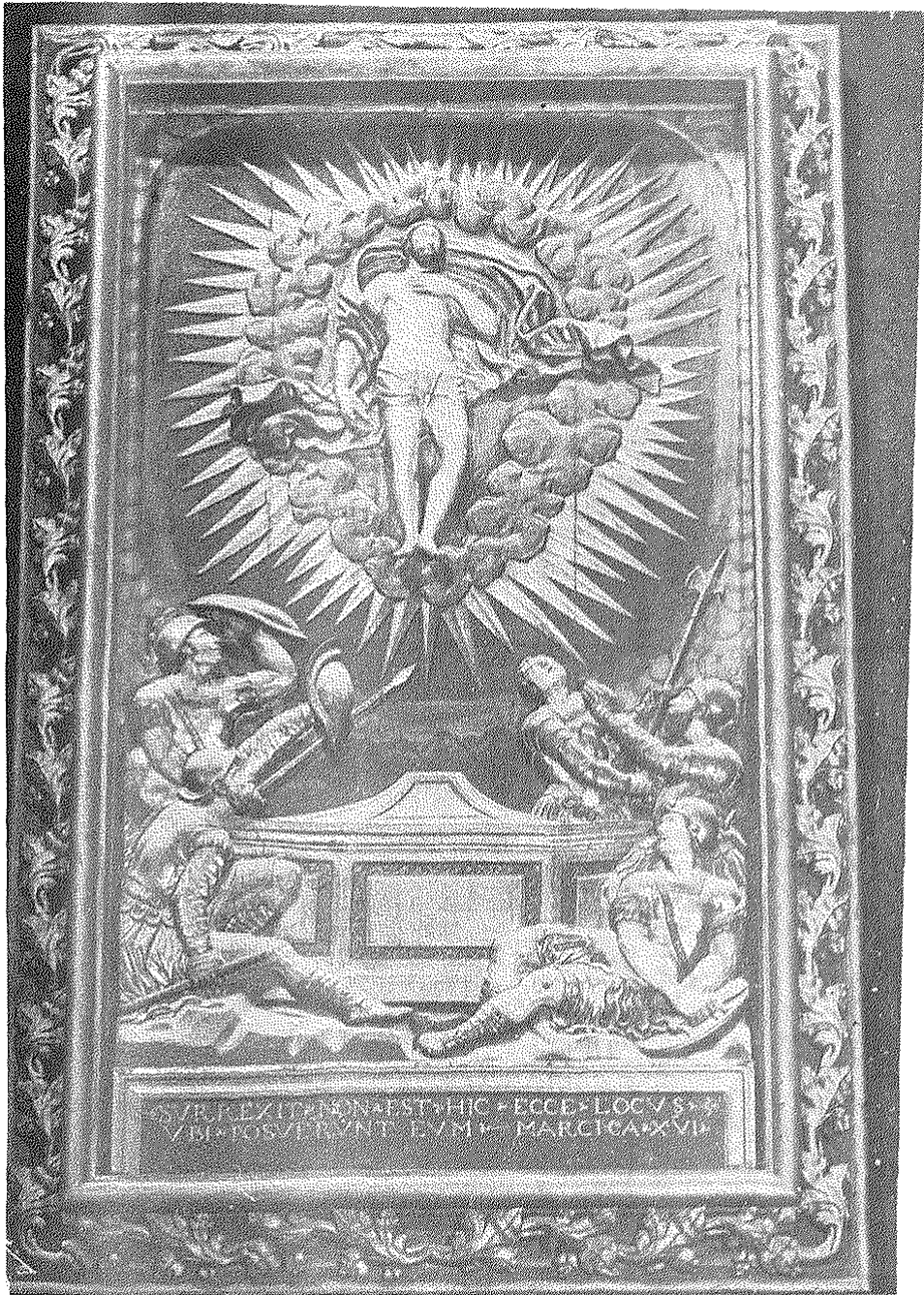
Angeles músicos del retablo de Sineu.
Obra de Gabriel Moger.
Museo Diocesano de Mallorca.
(Foto Jerónimo Juan)



*Angeles músicos del retablo de Sineu,
obra de Gabriel Moger.
Compárense con los del actual retablo
de San Juan de Malta.
(Foto Jerónimo Juan)*



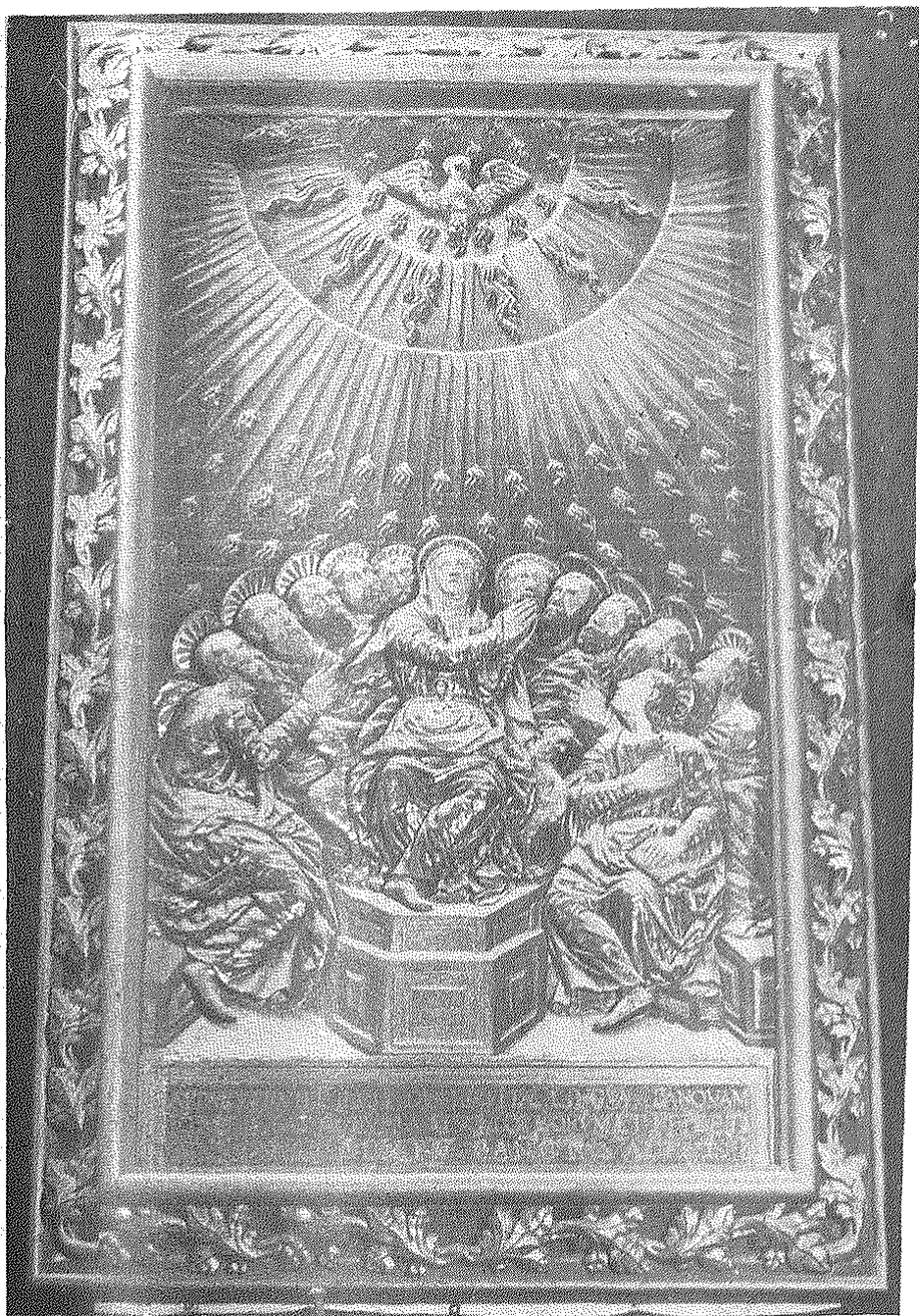
Panel de la Epifanía de Gaspar Janer,
de la parroquia de Sineu.
(Foto Jerónimo Juan)



Panel de la Resurrección del Señor, del retablo manierista de Sineu, obra de Gaspar Janer. Parroquia de Sineu.
(Foto Jerónimo Juan)



Panel de la Ascensión de Cristo, de Gaspar Janer.
Parroquia de Sineu.
(Foto Jerónimo Juan)



Panel de la bajada del Espíritu Santo, de Gaspar Janer,
del retablo de la parroquia de Sineu.

(Foto Jerónimo Juan)



Virgen de Gracia de Lluçmajor, de Gabriel Moger,
en la actual hornacina de su santuario montano.
(Foto Jerónimo Juan)



Virgen de Gracia del santuario homónimo de Lucmajor,
obra segura de Gabriel Moger.

(Foto Jerónimo Juan)



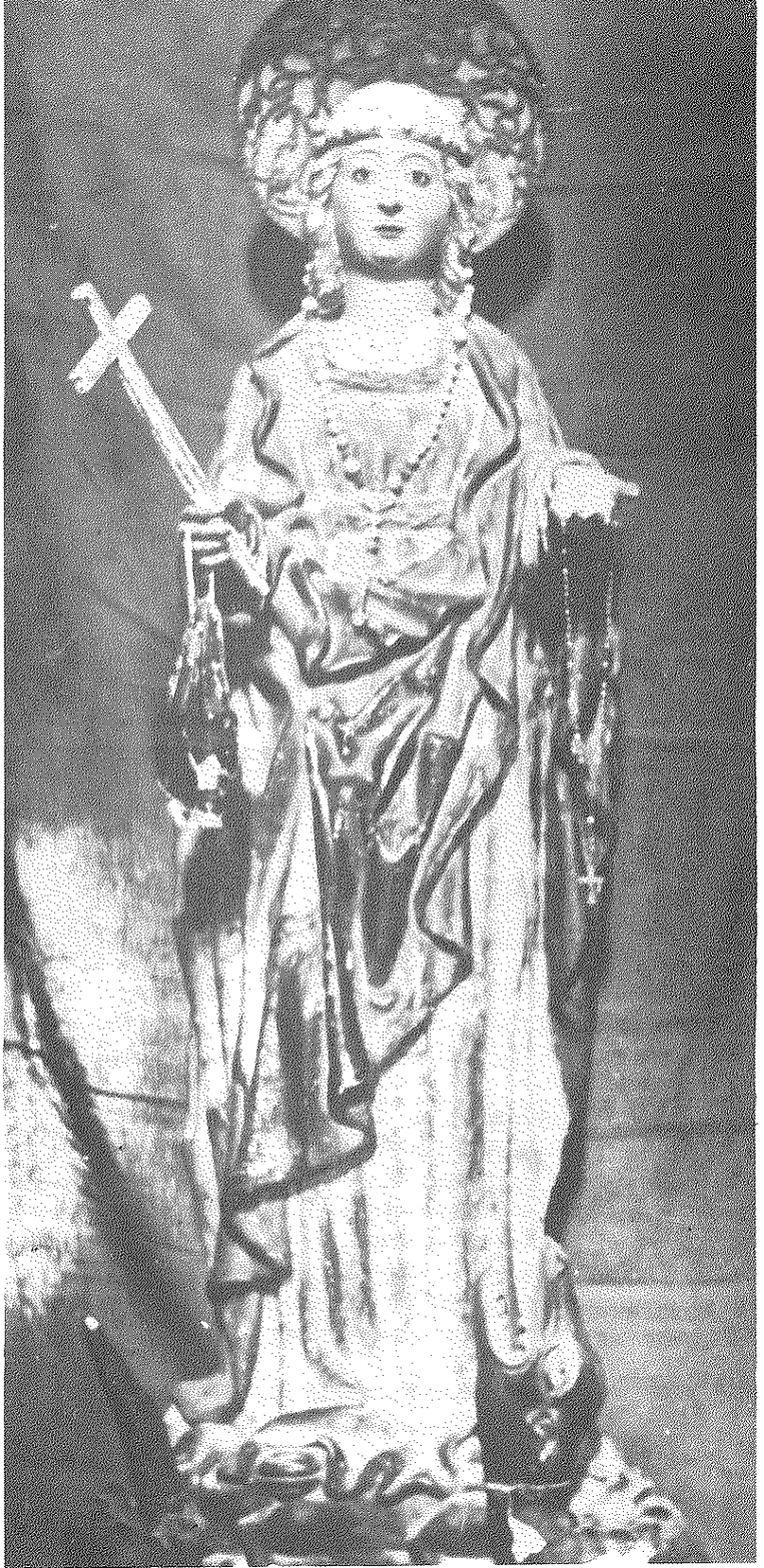
Virgen de Gracia del
Convento de los Franciscanos de Inca,
conservado actualmente en el de Palmir.
Círculo de Gabriel Moger.
(Foto Jerónimo Juan)



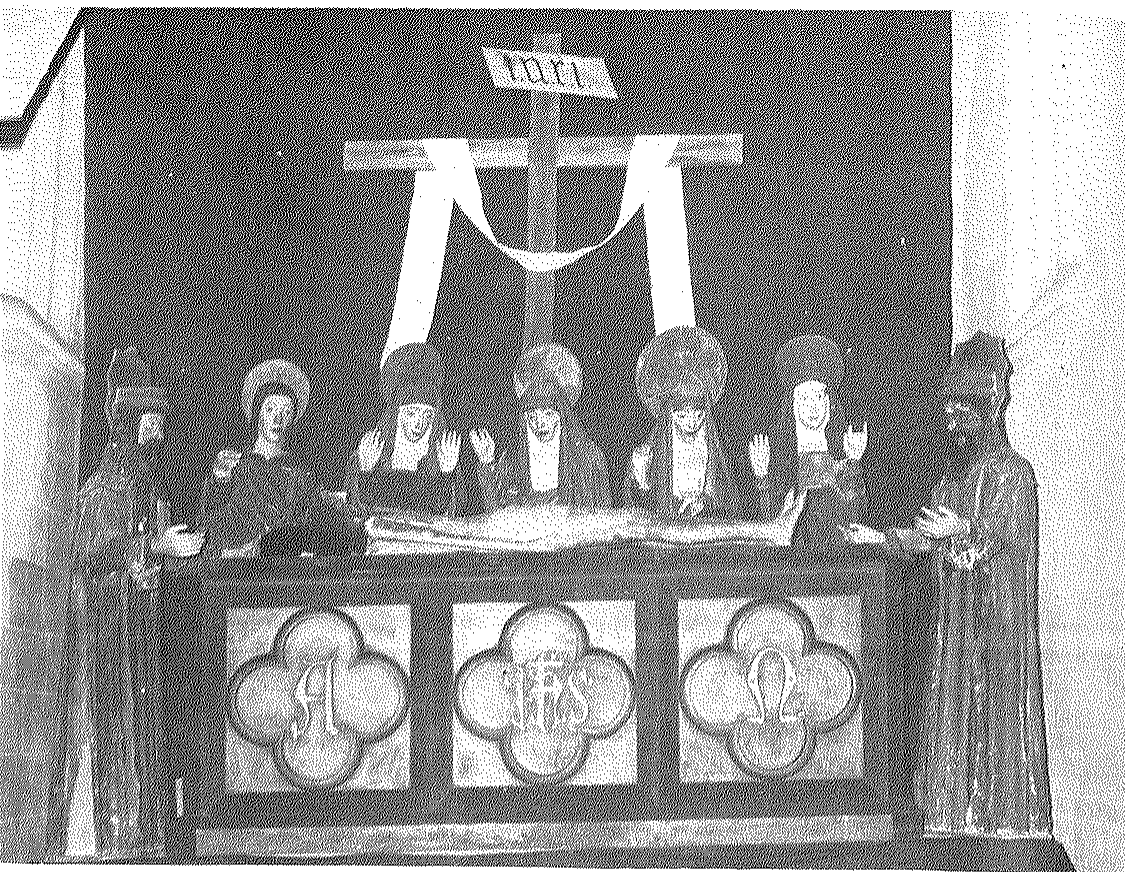
Virgen propiedad de la
iglesia parroquial de Porreres.
Obra posible de Gabriel Moger.
(Foto Jerónimo Juan)



Testa de la Virgen de Porreres de Gabriel Moger.
(Foto Jerónimo Juan)



Santa Margarita de Crestaix, del círculo de Gabriel Moger.



Devallament de la Capilla del Roser Vell de Pollensa.
Círculo de Gabriel Moger